

Enrique Campos Menéndez

GABRIELA, SU PALABRA, UN CAMINO

14 de Junio de 2004

A mi última Gabriela la encontré en España, en el centenario de su nacimiento. Un bálsito de su alma andaba por la Castellana, encrucijando Las Cibeles, refrescándose en sus jazpeos de agua, parlaba de todo el rascón en el jardín del Retiro, se extasizaba ante el Greco, Velázquez y Goya, en el Museo del Prado, vibraba con una locura alegre de zancla que salía con el público desde un viejo tramo de la Gran Vía o de la calle de Alcalá. El espíritu de Gabriela, disuelto en la milenaria capital del idioma, resonaba en las voces de los niños; se lucía inmortal en los ojos de sus riñas; caminando en las aulas del tiempo.

Todos esos ecos del genio de Gabriela, dispersos por Madrid, los juntó un día en la gran fiesta de nuestro Embajador en el barrio de Somosaguas; allí con la colaboración de eminentes figuras de la lírica española, arrancó con el cristal de su voz, la vida y obra de la poeta. Realizando el hecho, entregué oficialmente como Embajador de Chile en España, la Gran Cruz Cultural Galilea Misericordia a las tres escritoras de la intelectualidad española. Puedo asegurarles que el mensaje de Gabriela dejó de ser centenario para ser nuevo y permanente, como si sus poemas recién sellaran la tierra fértil del idioma.

Esta cita del pasado me trajo la imagen viva que reavivó mi mirada en los umbrales de la memoria. No sé si la preciosa que muestra mi cara fue creada por mis señales, o por lo que me contó mi madre. De todos modos, de esa sencilla, comenzó a crecer la admiración por su obra y por su vida, que ha sido una constante inspiración en el ramillete de mi vocación literaria.

Mi primera Gabriela nació en el aposento de mi infancia. Allí por 1920, fue nombrada Directora del Jardín de Niños de Punta Arenas. Mi madre que amó y fue durante toda su vida poesía, no sólo la conoció, sino que fue su amiga asidua y cariñosa, tuvo la iniciativa de comunicarle con la insignia maestra que cierra claves de castellano a mi hermana María; y transformarla al mismo tiempo, como la más interesante y saluda de sus invitadas a sus famosas "excas" de los jueves, en la escenificación andaluza de la Plaza Ministro Gamero, donde los ocupícuas seños pastorecillas, se devoraban docenas de dulces chilenos hechos por la misma

265

ACADEMIA CHILENA N° 76
(2003 - 2004)

Gabriela, su palabra, un camino [artículo] Enrique Campos Menéndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campos Menéndez, Enrique, 1914-2007

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela, su palabra, un camino [artículo] Enrique Campos Menéndez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)